



“LAS CIUDADES INVISIBLES”

**Alumnos de Arquitectura
de la Escuela Politécnica Superior
de la Universidad San Pablo CEU**



CEU | *Universidad
San Pablo*



Presentación

Esta publicación presenta una selección de dibujos realizados por los estudiantes del primer curso del Grado de Arquitectura de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad San Pablo CEU (curso 2023-2024) y forma parte de un pequeño homenaje que la asignatura de Análisis de Formas Arquitectónicas I, en colaboración con la Biblioteca de la Universidad, ha querido rendir al escritor Italo Calvino (1923-1985), en el centenario de su nacimiento.

La actividad arranca con la lectura del libro *Las Ciudades Invisibles* y tiene como objetivo despertar en los alumnos su sensibilidad espacial y sensitiva, fomentar su creatividad y mejorar su capacidad de expresión a través del dibujo.

La exposición de estos trabajos es posible gracias a la colaboración de la universidad con el proyecto "ARTE LATERAL", que desde 2010 hace posible que artistas emergentes puedan exponer sus obras en los restaurantes, contribuyendo así a aunar gastronomía y arte, creando una experiencia multisensorial, que se mantiene viva y renovada y es el sello de los restaurantes LATERAL, en los que su innovador concepto gastronómico vincula la restauración, el ocio y el diseño.

Esta publicación nos parece la mejor manera de dar difusión a unos trabajos de una enorme calidad plástica y una oportunidad inmejorable para presentar nuestro proyecto educativo en la formación gráfica de los estudiantes de Arquitectura, que desde hace más de cincuenta años va adaptándose a los nuevos tiempos, sin perder su sello identitario e innovador.





Lecturas Dibujadas

La arquitectura se encuentra presente de manera muy especial en la literatura, puesto que nuestra imaginación se estructura asociada al espacio, ligada a un lugar. El simple hecho de nombrar edificios, ciudades o lugares provoca imágenes en el lector, construcciones mentales que funcionan como escenarios del relato. Todos recordamos algunos de estos mundos poéticos como las cárceles de Piranesi, la caverna de Platón, el laberinto de Minos, las moradas de Santa Teresa, el Danteum de Terragni, los infinitos hexágonos de la biblioteca de Babel y la caótica y laberíntica ciudad de «El inmortal» (ambas de Borges) o las Ciudades invisibles de Italo Calvino. Todas ellas son escenarios ficticios que se sitúan exclusivamente en el espacio de lo imaginario. La potencia de una descripción literaria y su capacidad de sugerencia dependerá de si el lector puede dar forma en su mente (incluso, recorrer con su mirada) el territorio que enmarca el relato. Entendemos el texto como una estructura tridimensional espaciotemporal repleto de formas que sólo pueden ser inventadas a través del manejo del encuadre, la composición de la imagen, la proporción, la luz y el color.

Planteamos a los nuevos estudiantes construir lugares en su imaginación, ser capaces de recorrer territorios inexplorados y finalmente graficarlos. Nuestros alumnos trabajan desde el recuerdo, extrayendo imágenes de su interior. Imaginan, y construyen narraciones gráficas activando procesos mentales similares a los que intervienen al elaborar un proyecto arquitectónico. Estos procesos mentales potencian el pensamiento abstracto del alumno, y a su vez éste se familiariza con conceptos arquitectónicos como el lleno y el vacío, lo denso y lo ligero, lo estático y lo dinámico, el equilibrio, la composición, el color, la materia o la textura, entre otros.

Fátima Sarasola Rubio

Responsable de la asignatura de Análisis de Formas Arquitectónicas
Universidad San Pablo CEU



CEU | Universidad
San Pablo



Sobre el libro...

Eran muchos los emisarios que Kublai Kan tenía a lo largo de sus territorios conquistados, esperando que a su regreso le ofrecieran información sobre ellos. El gran Kan, emperador de los tártaros no cree todo lo que el joven Marco Polo le cuenta cuando regresa de sus viajes, pero le gusta escucharlo. El veneciano tenía una manera de comunicarse diferente. Al no conocer la lengua, representaba las vicisitudes de sus viajes, y se expresaba con movimientos y gestos que al emperador le gustaba interpretar. En sus conversaciones le describía cada ciudad a través de sus habitantes, sus relaciones, el trueque de mercancías, los recorridos por sus calles, los olores, los objetos, sus formas y colores, los deseos de sus habitantes o su memoria.

Marco Polo describe ciudades imaginarias, construidas de deseos y de sueños; sutiles o profundas, aéreas o excavadas... ciudades que muestran lo que son, o evocan con nostalgia lo que fueron. Algunas están delimitadas por fuertes murallas y en otras no se distingue el dentro del fuera. Ciudades en movimiento o solo reflejadas; en construcción o ya abandonadas. Ruidosas o en silencio. Ciudades descritas de fuera a dentro, pero sin una forma cerrada; ciudades superpuestas por el paso del tiempo.

Os presentamos algunas de ellas:






LAS CIUDADES Y LOS CAMBIOS. SMERALDINA

“En Smeraldina, ciudad acuática, una retícula de canales y una retícula de calles se superponen y se entrecruzan. Para ir de un lugar a otro siempre puedes elegir entre el recorrido terrestre y el recorrido en barca, y como la línea más breve entre dos puntos en Smeraldina no es una recta sino un zigzag que se ramifica en tortuosas variantes, las calles que se abren a cada transeúnte no son solo dos sino muchas, y aumentan aún más para quien alterna trayectos en barca y transbordos a tierra firme. (...) Y eso no es todo: la red de pasajes no se dispone en un solo estrato, sino que sigue un subibaja de escalerillas, galerías, puentes convexos, calles suspendidas. Combinando sectores de los diversos trayectos sobreelevados o de superficie, cada habitante se permite cada día la distracción de un nuevo itinerario para ir a los mismos lugares. (...) Un mapa de Smeraldina debería comprender, señalados en tintas de diversos colores, todos estos trazados, sólidos y líquidos, evidentes y ocultos. Mas difícil es fijar en el papel los caminos de las golondrinas, que cortan el aire sobre los techos, caen a lo largo de parábolas invisibles con las alas quietas, se desvían para tragar un mosquito, vuelven a subir en espiral rozando un pináculo, dominan desde cada punto de sus senderos de aire todos los puntos de la ciudad” (Calvino, 1983, p. 100).

LAS CIUDADES TENUES. ZENOBIA

“Ahora diré de la ciudad de Zenobia que tiene esto de admirable: aunque situada en terreno seco, se levanta sobre altísimos pilotes, y las casas de bambú y de zinc, con muchas galerías y balcones, se sitúan a distintas alturas, sobre zancos que se superponen unos a otros, unidas





por escaleras de mano y aceras colgantes, coronadas por miradores cubiertos de techos cónicos, depósitos de agua, veletas, de los que sobresalen roldanas, sedales y grúas. No se recuerda qué necesidad u orden o deseo impulsó a los fundadores de Zenobia a dar esta forma a su ciudad, y por eso no se sabe si quedaron satisfechos con la ciudad tal como hoy la vemos, crecida quizá por superposiciones sucesivas del primero y por siempre indescifrable diseño” (Calvino, 1983, p. 46).

LAS CIUDADES TENUES. OTTAVIA

“Ahora diré cómo es Ottavia, ciudad telaraña. Hay un precipicio entre dos montañas abruptas: la ciudad está en el vacío, atada a las dos crestas por cuerdas y cadenas y pasarelas. Uno camina por los travesaños de madera, cuidando de no poner el pie en los intervalos, o se aferra a las mallas de una red de cáñamo. Abajo no hay nada en cientos y cientos de metros (...). Esta es la base de la ciudad: una red que sirve de pasaje y de sostén. Todo lo demás, en vez de elevarse encima, cuelga hacia abajo; escalas de cuerda, hamacas, casas hechas en forma de saco, percheros, terrazas como navecillas, odres de agua, picos de gas, asadores, cestos suspendidos de cordeles (...). Suspendida en el abismo...” (Calvino, 1983, p.87).

LAS CIUDADES Y LOS OJOS. FILLIDE

“Al llegar a Fíllide, te complaces en observar cuántos puentes distintos uno del otro atraviesa los canales: convexos, cubiertos, sobre pilastras,



sobre barcas, colgantes, con parapetos calados; (...). Pronto la ciudad se decolora ante tus ojos, se borran los rosetones, las estatuas sobre las ménsulas, las cúpulas. Como todos los habitantes de Fíllide, sigues líneas en zigzag de una calle a la otra, distingues zonas de sol y zonas de sombra, aquí una puerta, allá una escalera, un banco (...) Todo el resto de la ciudad es invisible. Fíllide es un espacio donde se trazan recorridos entre puntos suspendidos en el vacío" (Calvino, 1983, p.102).


LAS CIUDADES Y LOS OJOS. VALDRADA

"Los antiguos construyeron Valdrada a orillas de un lago, con casas todas de galerías una sobre otra y calles altas que asoman al agua parapetos de balaustres. De modo que al llegar el viajero ve dos ciudades: una directa sobre el lago y una de reflejo, invertida. No existe o sucede algo en una Valdrada que la otra Valdrada no repita porque la ciudad fue construida de manera que cada uno de sus puntos se reflejara en su espejo (...) El espejo ya acrecienta el valor de las cosas, ya lo niega No todo lo que parece valer fuera del espejo resiste cuando se refleja. Las dos ciudades gemelas no son iguales, porque nada de lo que existe o sucede en Valdrada es simétrico: a cada rostro y gesto responden desde el espejo un rostro o gesto invertidos punto por punto. Las dos Valdradas viven una para la otra, mirándose a los ojos de continuo, pero no se aman " (Calvino, 1983, p.65).

LAS CIUDADES Y LOS CAMBIOS. ERSILIA

" En Ersilia, para establecer las relaciones que rigen la vida de la ciudad, los habitantes tienden hilos entre los ángulos de las casas, blancos o negros o






grises o blanquinegros según indiquen relaciones de parentesco, intercambio, autoridad, representación. Cuando los hilos son tantos que ya no se puede pasar entre medio, los habitantes se van: se desmontan las casas; quedan sólo los hilos y los soportes de los hilos. Desde la ladera de un monte, acampados con sus trastos, los prófugos de Ersilia miran la maraña de los hilos tendidos y los palos que se levantan en la llanura" (Calvino, 1983, p.88).

LAS CIUDADES Y EL CIELO. EUDOSSIA

"En Eudossia, que se extiende hacia arriba y hacia abajo, con callejas tortuosas, escaleras, callejones sin salida, tugurios, se conserva una alfombra en la que puedes contemplar la verdadera forma de la ciudad. A primera vista nada parece semejar menos a Eudossia que el dibujo de la alfombra, ordenado en figuras simétricas que repiten sus motivos a lo largo de líneas rectas y circulares, entretejida de hebras de colores esplendorosos, la alternancia de cuyas tramas puedes seguir a lo largo de toda la urdimbre. Pero si te detienes a observarla con atención, te convences de que a cada lugar de la alfombra corresponde un lugar de la ciudad y que todas las cosas contenidas en la ciudad están comprendidas en el dibujo, dispuestas según sus verdaderas relaciones que escapan a tu ojo distraído por el ir y venir, el hormiguelo, el gentío. Toda la confusión de Eudossia, (...) es lo que aparece en la perspectiva parcial que tu percibes; pero la alfombra prueba que hay un punto desde el cual la ciudad muestra sus verdaderas proporciones, el esquema geométrico implícito en cada uno de sus mínimos detalles. Perderse en Eudossia es fácil: pero cuando te concentras en mirar la alfombra reconoces la calle que buscabas en un hilo carmesí o índigo o amaranto que a través de una larga vuelta te hace entrar en un recinto de color púrpura que es tu verdadero punto de llegada" (Calvino, 1983, p.108).





LAS CIUDADES TENUES. ISAURA

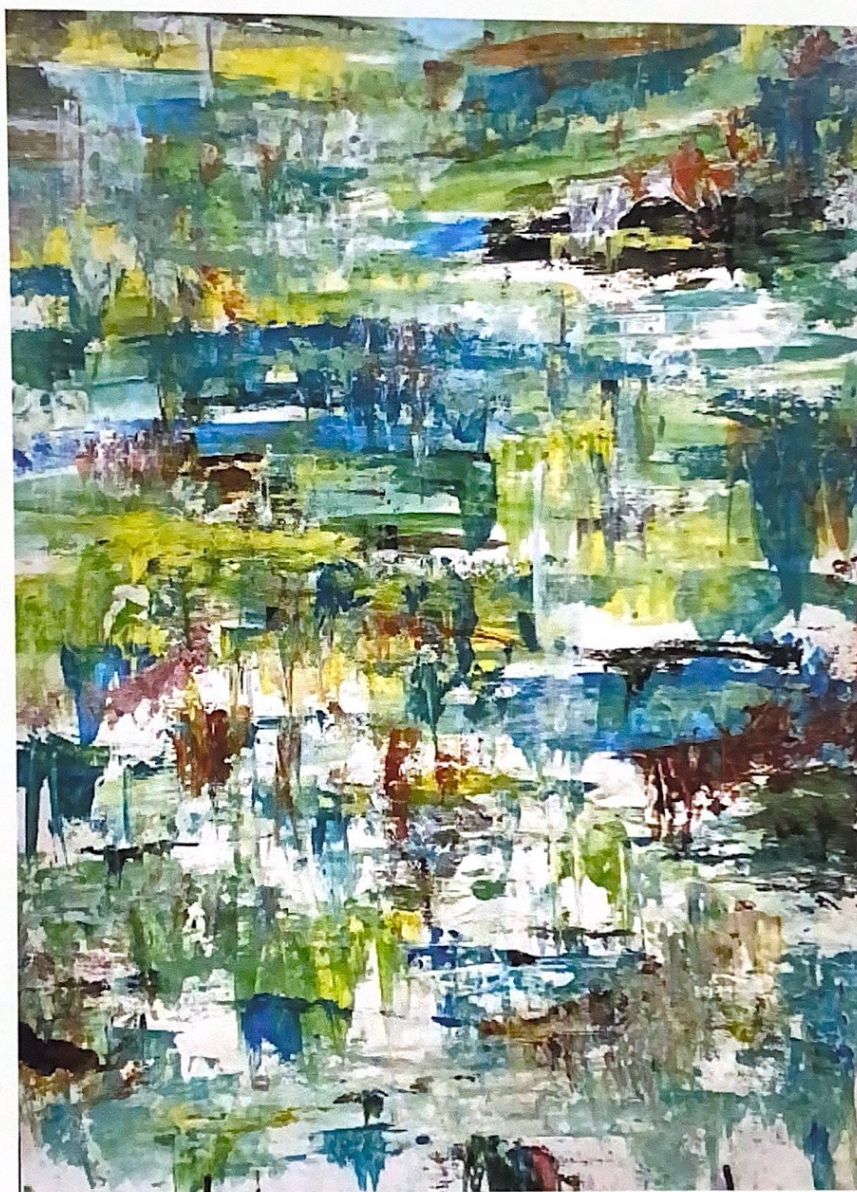
“Se supone que Isaura, ciudad de los mil pozos, surge sobre un profundo lago subterráneo. Dondequiera que los habitantes, excavando en la tierra largos agujeros verticales, han conseguido sacar agua, hasta allí y no más lejos se ha extendido la ciudad: su perímetro verdeante repite el de las orillas oscuras del lago sepulto, un paisaje invisible condiciona el visible. (...) Los dioses de la ciudad, según algunos, habitan en las profundidades, en el lago negro que alimenta las venas subterráneas. Según otros, los dioses habitan en los cubos que suben colgados de la cuerda cuando aparecen fuera del brocal de los pozos, en las roldanas que giran, en los cabrestantes de las norias, en las palancas de las bombas, en las palas de los molinos de viento que suben el agua de las perforaciones, en los andamiajes de tela metálica que encauzan el enroscarse de las sondas, en los tanques posados en zancos sobre los techos, en los arcos delgados de los acueductos, en todas las columnas de agua, las tuberías verticales, los sifones, los rebosaderos, subiendo hasta las veletas que coronan las aéreas estructuras de Isaura, ciudad que se vuelve toda hacia lo alto” (Calvino, 1983, p. 31)

Calvino, I. (1972). *Las ciudades invisibles*.
Ediciones Minotauro: Barcelona (Ed.1983), ISBN 84-450-7017-

Profesores: Guadalupe Cantarero, Daniel Horcajada, Justo Ruiz, Rocío Santo-Tomás y Fátima Sarasola.

Alumnos que participan en la exposición: Lucía Alba, Doménica Charria, María Fernández-Cañadas, Helena Gallardo, Micaela García, Inés Gómez, Rodrigo González-Anleo, Nicolás Izquierdo, Sofía Kuhl, Carmen Sánchez, Julia Sánchez-Bonilla e Isabella Solloa.





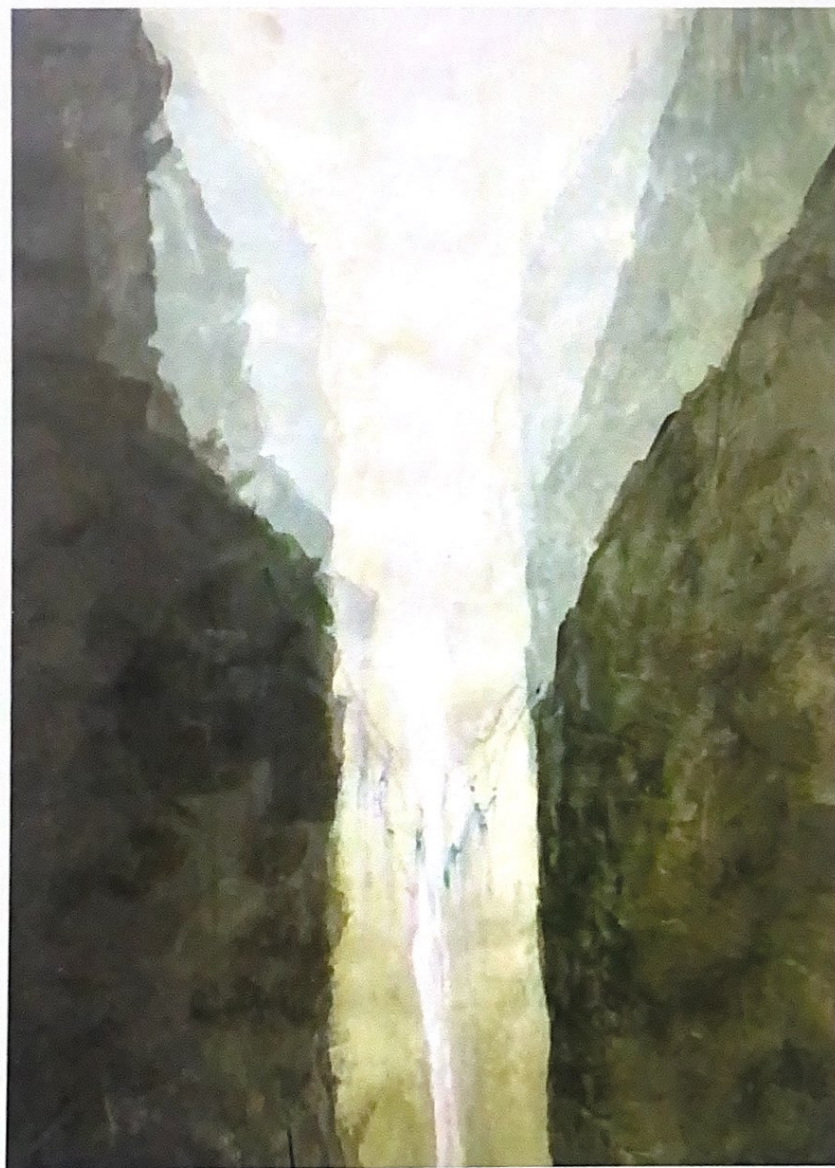
"SMERALDINA"
Carmen Sánchez Padilla
Acrílico, 59,5x84,1 cm.





"ZENOBIA"
Isabella Solloa Gómez
Acrílico, 59,5x84,1 cm.





"OTTAVIA"

María Fernández-Cañadas Sánchez

Acrílico, 59,5x84,1 cm.



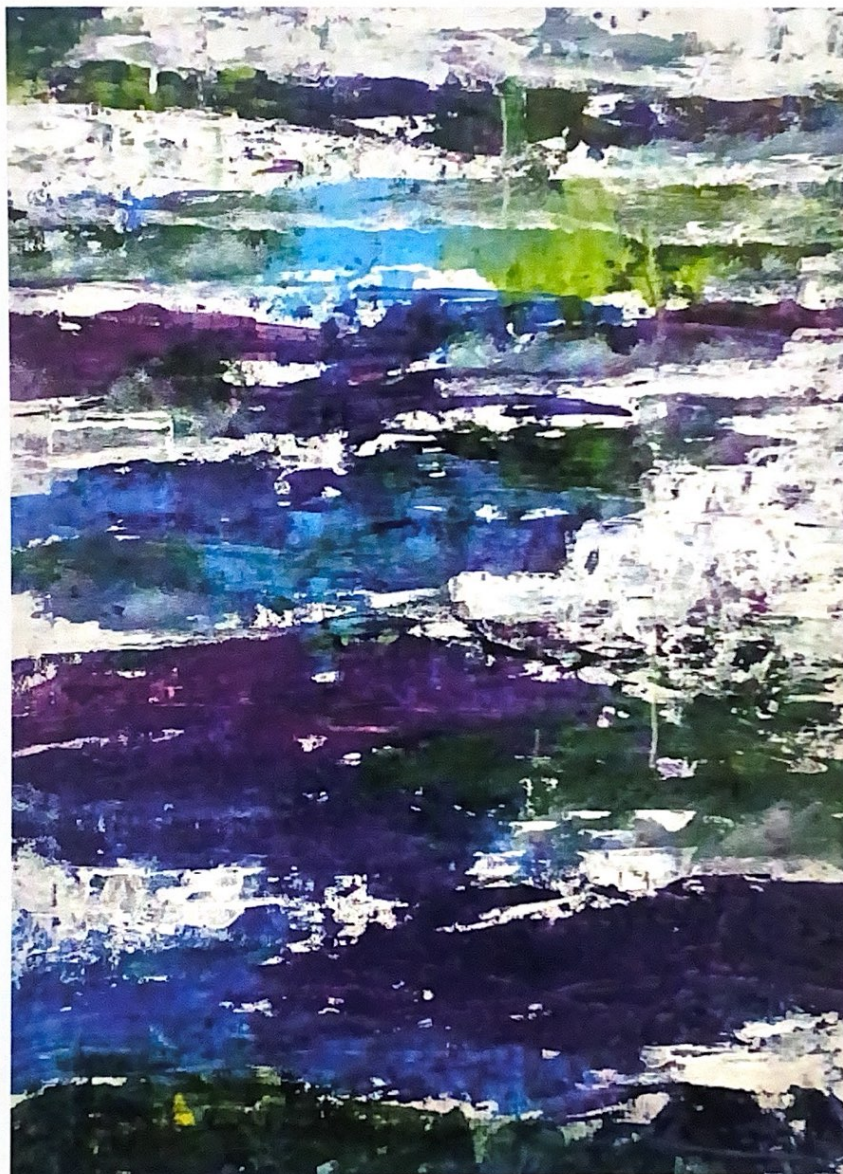
"FILLIDE"

Nicolás Izquierdo Ortiz

Acrílico, 59,5x84,1 cm.



CEUI Universidad
San Pablo



"VALDRADA"

Julia Sánchez-Bonilla Martínez

Acrílico, 59,5x84,1 cm.





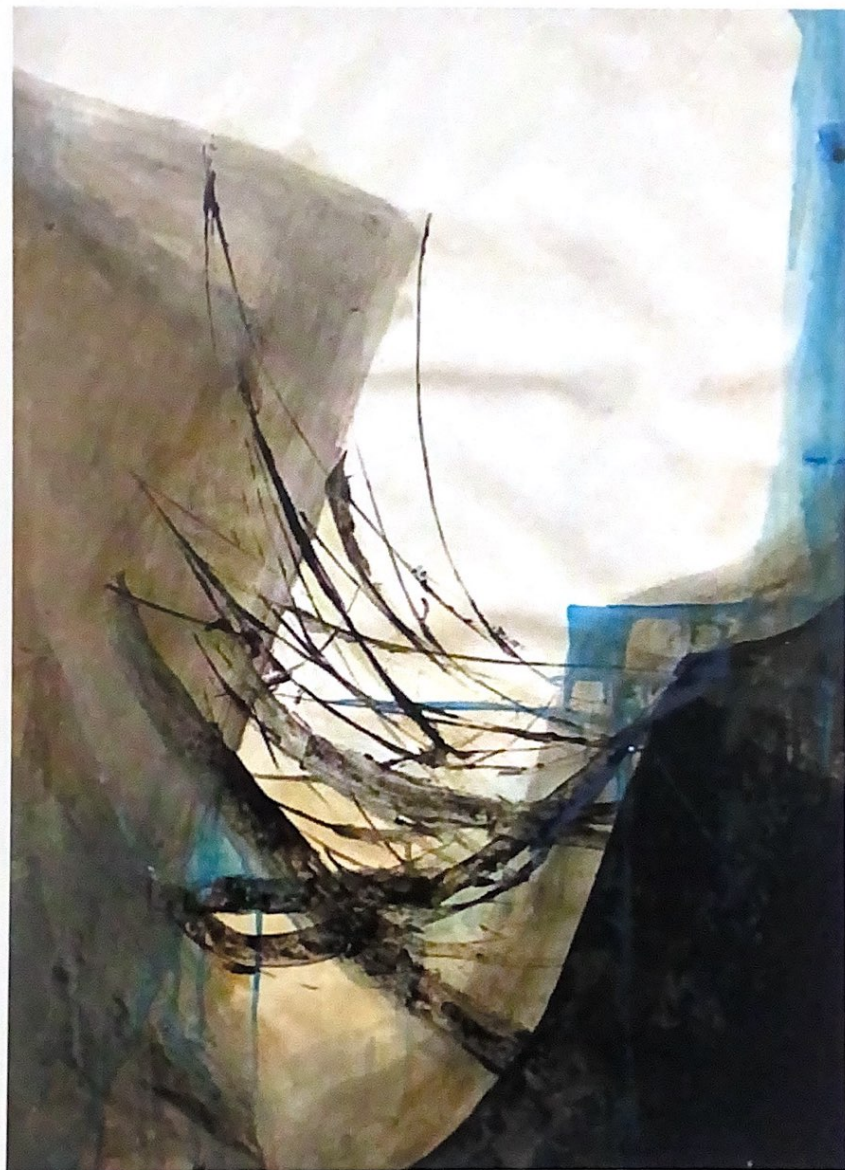
"ERSILIA"

Lucía Alba Sánchez-Mayoral

Acrílico, 59,5x84,1 cm.



CEUI *Universidad
San Pablo*



"OTTAVIA"

Inés Gómez Hafa

Acrílico, 59,5x84,1 cm.





"VALDRADA"

Rodrigo González-Anleo Soria

Acrílico, 59,5x84,1 cm.





"EUDOSSIA"

Helena Gallardo Galán

Acrílico, 59,5x84,1 cm.

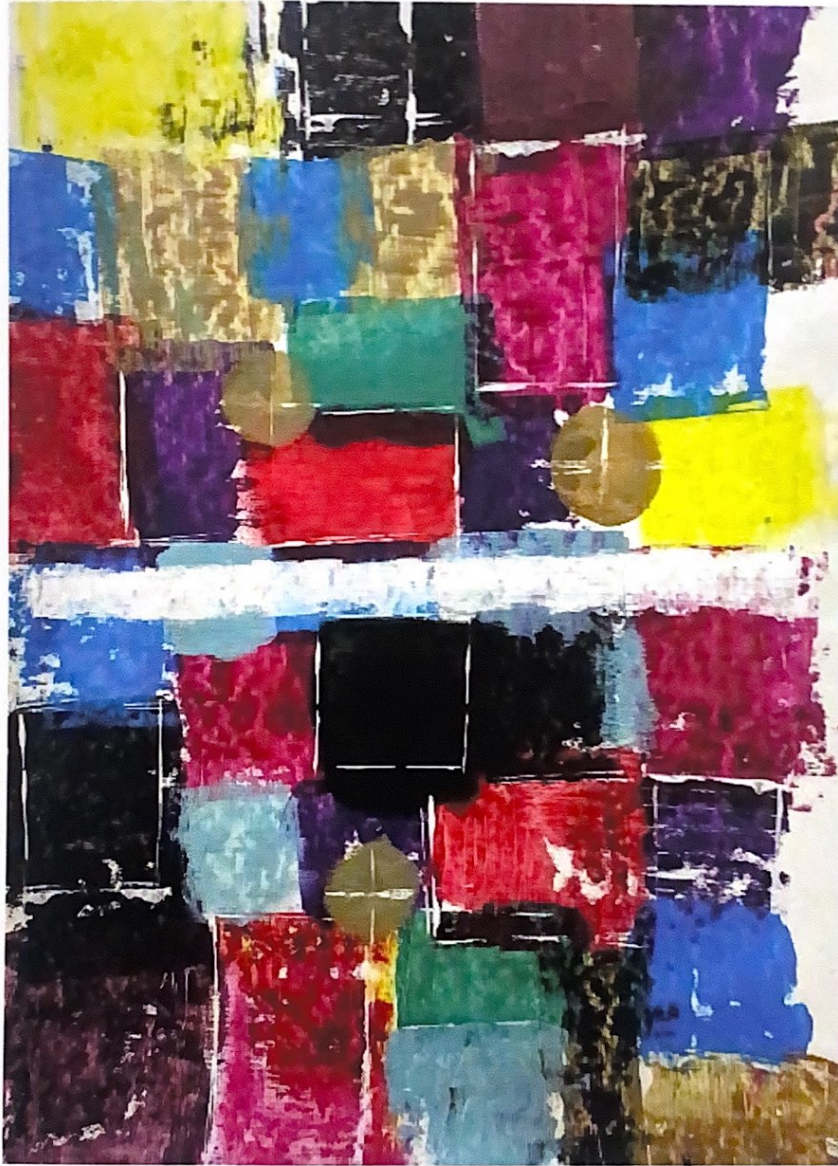


"ISAURA"

Micaela García Jiménez

Acrílico, 59,5x84,1 cm.





"EUDOSSIA"
Doménica Charria Viteri
Acrílico, 59,5x84,1 cm.



"ISAURA"

Sofía Kuhl Rimolli

Acrílico, 59,5x84,1 cm.

